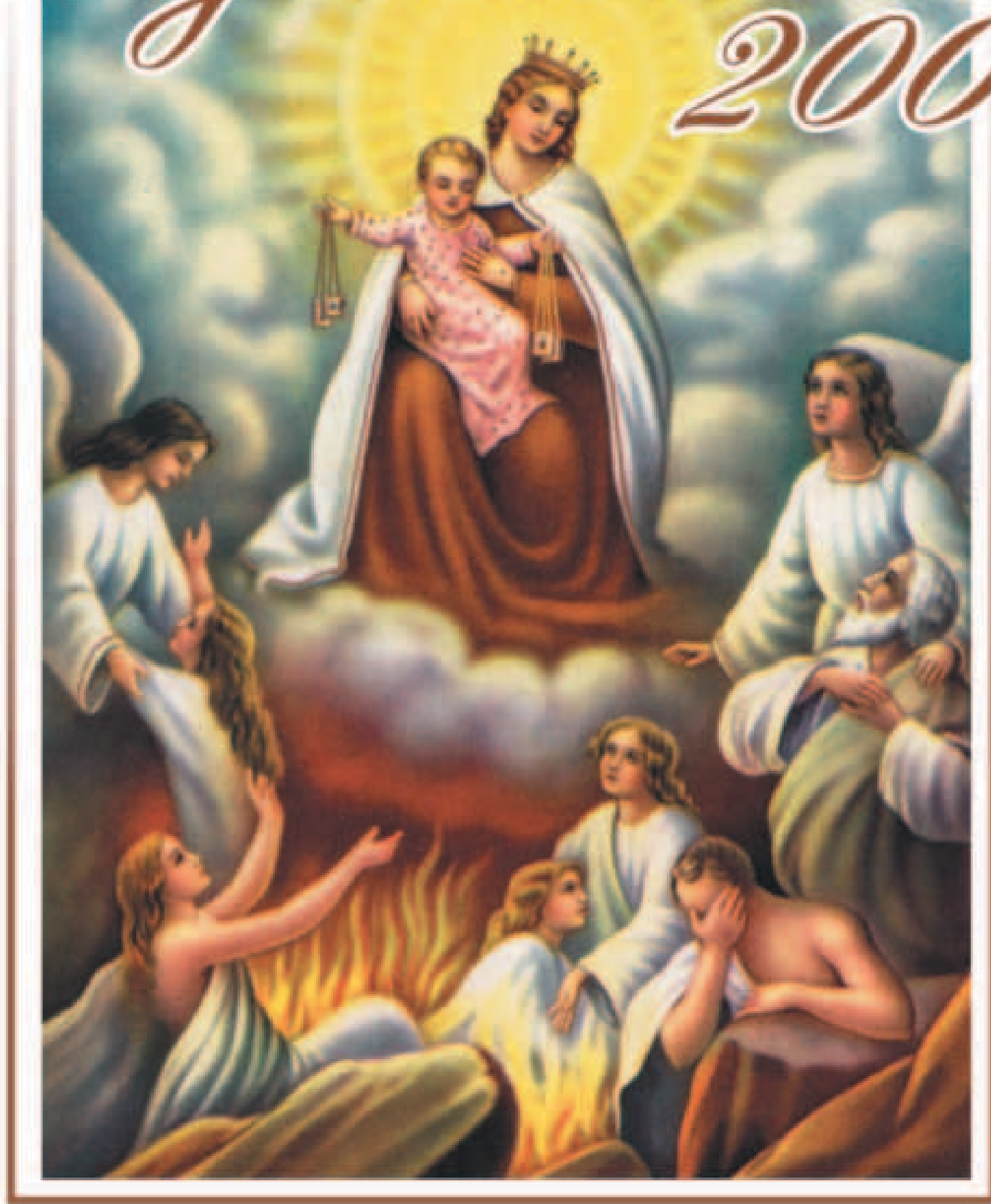


Virgen del Carmen 2006



Tercera Orden del Carmen

Vida de Familia

La Fraternidad en la Vida del Carmelo

Los laicos carmelitas se consideran hermanos y hermanas de todo aquel que se sienta llamado a compartir el mismo carisma.

La vida compartida de los laicos del Carmelo debe resplandecer por la sencillez y la autenticidad; cada fraternidad debe ser un hogar fraterno en el que cada uno se sienta como en la propia casa, esto es, acogido, conocido, apreciado, animado en el camino, corregido eventualmente con caridad y atención.

La fraternidad se refleja también externamente. Todo laico carmelita es como una chispa de amor fraterno arrojada en el bosque de la vida: debe ser capaz de prender en cualquiera que se le acerque. La vida familiar, el ambiente de trabajo, los ambientes eclesiales frecuentados por los laicos carmelitas deben recibir de éstos el ardor que nace de un corazón contemplativo, capaz de reconocer en cada uno los rasgos de la semejanza con el rostro de Dios. La fraternidad

Profesión intercomunitaria 2006



de laicos carmelitas se convierte de este modo en un centro de vida auténticamente humana porque es auténticamente cristiana. Por experiencia se sabe que, cuando nos reconocemos como hermanos y hermanas, entonces nace la exigencia de involucrar a los otros en la aventura fascinante humano-divina, de la construcción del Reino de Dios.

(Tomado de:
Vivir en el Carmelo
Regla de la Tercera Orden Carmelita,
Parte I Espiritualidad y Carisma, Fraternidad)



Retiro Cuaresmal



Profesión intercomunitaria 2006

Vida Mariana

La Orden Carmelita nació para dar culto a María, por lo cual su liturgia y legislación están llenas de marianismos.

La finalidad de la vida carmelita no es otra que "vivir en obsequio de Jesucristo", según lo recuerda el n. 2 de su Regla. Pero muy pronto añadieron el análogo: "vivir en obsequio de María". Es un servicio, como expresa nuestra liturgia, o también un servir a María.

María fue siempre tomada como modelo o ideal del Carmelita. Como bien la llama nuestro teólogo Juan Baconthorp "la Señora del lugar", a Ella debe dedicar el carmelita no sólo sus Iglesias y conventos, sino su propia vida.

Desde un principio los autores carmelitas le dan a María varios nombres. El mariólogo Arnoldo Bostio (+ 1499) la llama: "La Superiora de la Orden, la Gobernadora del Carmelo, la Madre Abadesa primada del Carmelo".

El libro de la Institución de los primeros monjes, un libro clásico de la Orden, insiste también en la imitación de María que se realiza particularmente en la virginidad.

Juan de Vineta (+ 1368) ve a los carmelitas refugiados en Europa "donde con su vida santísima sirven a Dios y a la Virgen gloriosa en sus monasterios fundados en honor de su abogada, la Virgen María".

El secretario de San Pedro Tomás, Juan Hildesheim (+ 1370) afirmará que "la misión de la Orden del Carmen en la Iglesia es representar el amor que Cristo sentía hacia su madre María en la tierra". Lo cual hará descubrir horizontes infinitos a todo el que quiera vivir según el espíritu mariano del Carmelo, pues por más que amemos a la Virgen, nunca llegaremos a amarla como Jesús, su divino Hijo, la amó.

María ocupa el centro de las miradas y del corazón de los carmelitas. Los carmelitas la ven tan íntimamente unida con Jesús, su Hijo, que, para demostrarlo idearán el entremezclar ambos nombres. Para los carmelitas de este tiempo, la vida es como una existencia igualmente consagrada al servicio, en la que Jesús y María aparecen siempre íntimamente unidos.

Los carmelitas trabajan con todas sus fuerzas para imitar a María, copiar sus virtudes y toda su vida y poder exclamar: "Jesús en el corazón y María en la mente".

El General de la Orden, Bernardo Oller (+ 1390) sintetizó la vida de los carmelitas a imitación de la Virgen María, en cuyo estilo (el de María) está injertado el estilo de la Orden. El estilo de la Orden es la vida interior, pero esta vida interior se halla inspirada desde un principio en María, su ideal y modelo.

Arnoldo Bostio (+ 1499) invita a los carmelitas "a ofrecer todo a Dios por las manos de María: todo lo que tienes preparado para ofrecérselo a Dios, no tardes en ponerlo en manos de Ella". Enumera ejercicios y devociones en obsequio de la dulce Madre, pero todos quedan relegados ante lo fundamental, que es una total consagración a la Patrona. Su amor debe acompañar siempre al carmelita.

No podemos olvidar las dos figuras señeras que se sirvió el Señor en pro de la vida de intimidad mariana, Miguel de San Agustín (+ 1684) y su dirigida María de Santa Teresa Petyt (+ 1677), en su obra Vida Marie-forme o Unión mística con María.

Ellos fueron quienes escribieron, vivieron y propagaron la doctrina "vivir con María, en María, por María y para María" que casi un siglo después propagarían los escritos de San Luis María Grignion de Monfort (+ 1716), ya que parece ser que este santo enamorado de María, habría aprendido esta doctrina de los carmelitas.

Tomado de: 100 pinceladas del Carmelo - Historia y Vida
De: Rafael M. López Melus carmelita



El servicio en la vida del Carmelo

El fin de la Iglesia es difundir el Reino de Cristo sobre la tierra, a fin de que los hombres puedan ser partícipes de la salvación realizada en la Redención. "Como todos los Carmelitas, el laico carmelita está llamado de alguna forma al servicio, que es una parte integrante del carisma dado por Dios a la Orden." Santa Teresita del Niño Jesús descubrió esta dimensión de su ser carmelita cuando, leyendo la Escritura, descubrió que era "el Amor... en el corazón de la Iglesia" Para muchos terciarios esta será la contribución fundamental en la edificación del Reino. Es propio de los laicos vivir en el mundo y en medio de los negocios seculares y es allí donde están llamados a realizar la misión de la Iglesia y a ser fermento cristiano a través de las actividades temporales, en las cuales están profundamente inmersos.

Los laicos carmelitas comprenden y hacen patente en sus vidas que las actividades temporales y su mismo trabajo material son participación en la obra siempre creadora y transformadora del Padre, verdadero servicio ofrecido a los hermanos y auténtica promoción del hombre.

Testigos en medio de un mundo que no percibe plenamente, o que rechaza totalmente, el íntimo y vital vínculo con Dios en su realidad cotidiana, reconocen y comparten con simpatía las esperanzas y aspiraciones profundas del mismo, porque están llamado a ser "sal en la tierra" y "luz en el mundo" y anuncian al pueblo la ciencia de la salvación.

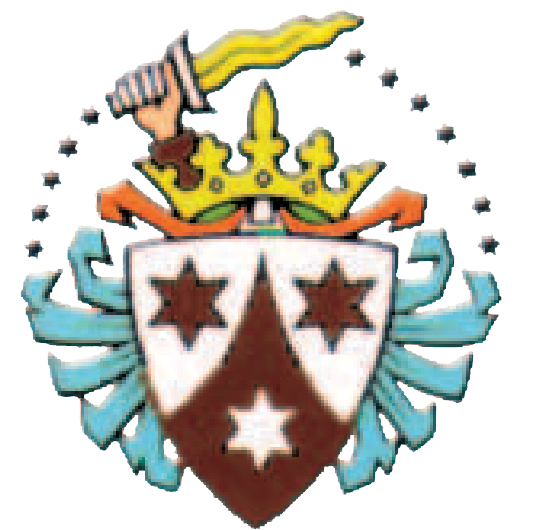
(Tomado de: Vivir en el Carmelo
Regla de la Tercera Orden Carmelita,
Parte I Espiritualidad y Carisma, Servicio)

En la Tercera Orden del Carmen se confeccionan escapularios y rosarios que se reparten entre los enfermos del Hospital Universitario y Centro Cardiovascular del Centro Médico en Río Piedras. Además los escapularios se reparten en las diferentes parroquias que los imponen a los fieles en la Solemnidad de la Virgen del Carmen el 16 de julio.

Caridades Carmelitas de P.R. Inc. es una corporación sin fines de lucro instituida en el año 1992. Principalmente organiza actividades para recaudar fondos con el propósito de ayudar localmente y mundialmente (cuando así surgen necesidades) a los hermanos de la Orden.

El Voluntariado del Hospital brinda asistencia espiritual a aquellos hermanos enfermos y necesitados recluidos en el Hospital Universitario y Centro Cardiovascular del Centro Médico. Se proveen también efectos de primera necesidad para el aseo y uso personal del paciente.

Con estos servicios arriba mencionados la Tercera Orden del Carmen en Puerto Rico da testimonio de su aportación a la sociedad, velando por las necesidades del prójimo.



Decana de los Terciarios Carmelitas en Puerto Rico

El sábado 17 de junio de 2006, durante la Celebración Eucarística de la Profesión Intercomunitaria al Carmelo Seglar en Puerto Rico que se llevó a cabo en la Iglesia Santa Teresita, la Hna. Carmen Teresa Díaz del Río renovó su profesión como terciaria carmelita. Fue un momento muy emotivo cuando ella leyó su antigua fórmula de profesión. Padre Luis María Miranda, O. Carm., Delegado Nacional para la Tercera Orden del Carmen en Puerto Rico recibió su renovación al Carmelo.

Felicitemos a la Hna. Carmen Teresa, natural de Morovis, Puerto Rico, en sus Bodas de Diamante como Carmelita Terciaria.



COMUNIDADES DE LA TERCERA ORDEN DEL CARMEN EN PUERTO RICO

Diócesis	Pueblo	Nombre de la Comunidad	Teléfono
Arecibo	Ciales Morovis	Nuestra Señora del Rosario	871-3509
		Nuestra Señora del Carmen	862-1892
Caguas	Caguas	Santa María, Flor del Carmelo	747-1645
	Aguadilla Mayagüez	Santa María, Victoria del Carmelo Nuestra Señora del Monte Carmelo	891-7014 833-5327
Ponce	Villalba	Nuestra Señora del Monte Carmelo	847-1502
San Juan	Bayamón	Divino Niño Jesús de Praga	780-8976
	Carolina	Santa María de la Bruna	752-0126
	Dorado	Misioneros del Carmen	646-2549
	Guaynabo	El Fidelísimo Corazón de San José Llama de Amor	793-5472 789-5978
	Río Piedras	María, Reina de los Mártires Oblatos del Carmen	767-6149 751-1823
	Santurce Trujillo Alto	Santa Teresa del Niño Jesús San José María, Reina de Carmelo y de los Angeles	728-0382 789-1695 755-0269

